
INFORME SECTORIAL · 20 de Septiembre · 2016
Año 14 - Número 570

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

La semana pasada el Ministro Alfonso Prat-Gay presentó en el Congreso el Proyecto de Presupuesto para el 2017, en el cual se incluyen las proyecciones macroeconómicas para el próximo año. En ese documento se destaca que la economía aumentará su nivel de actividad en un 3,5% (medido a través del PBI), contra una contracción para este año, que se situaría entre el 1,5% y el 2%. Consideramos que este rebote de la actividad económica es ciertamente posible, a partir de un conjunto de factores, tanto internos como externos.

Por otra parte, se proyecta una inflación para el año que viene en un rango situado entre el 12% y un 17%, un dólar en promedio (para todo el año) en torno a los 17,92 pesos y un déficit fiscal cercano al 4,5% del PBI, que sería financiado en parte con emisión y en parte con más endeudamiento. En este punto Prat-Gay reconoce un déficit fiscal superior al que habían proyectado a comienzos de este año, a partir de las dificultades encontradas en el marco de la misma gestión de Gobierno.

La mayor parte de los analistas considera que las proyecciones son bastante realistas. El actual escenario recesivo disciplina fuertemente a la economía, debido a lo cual, una expectativa de inflación por debajo del 20% para todo el año aparece como razonable. En ese marco el corrimiento del dólar aparece como bastante discreto, y algo alejado de los pedidos de algunos sectores empresarios que reclaman un dólar algo más alto para mejorar la competitividad externa. El problema, como se sabe, es que un dólar más alto realimenta la inflación, que el Gobierno considera una prioridad reducir en este momento.

Los números del presupuesto contienen un punto de fricción con la CGT, debido a que se proyecta un aumento en los sueldos del sector público en torno al 26%. ¿Dónde está el conflicto? En que el Gobierno Nacional aspira a que las negociaciones paritarias del próximo año se negocien en base a la inflación esperada para el 2017, y no en base a la inflación del 2016, que terminaría situándose en algún punto entre el 35% y el 40%.

Por otra parte, el Gobierno se resiste también a reabrir las paritarias este año, tal como reclaman algunos gremios. El argumento es que la inflación está efectivamente bajando en el segundo semestre del año. La CGT amenaza con un paro nacional en octubre, pero es factible que se pueda alcanzar un acuerdo, a través del pago de una suma fija a fin de año, a manera de compensación parcial por el impacto inflacionario del 2016. La negociación sobre las escalas del impuesto a las ganancias también forma parte de este espacio de negociación.

2 – NOVEDADES IMPOSITIVAS

El Ministro Prat-Gay anunció la semana pasada que en los próximos días acercará al Congreso su proyecto sobre el impuesto a las ganancias para el próximo año, pero adelantó que el contenido será más bien discreto, y algo alejado de las aspiraciones de algunos sectores. Ocurre que la promesa oficial era presentar un proyecto de ley bastante ambicioso, pero los magros resultados fiscales de estos últimos meses fueron haciendo que el Gobierno asumiera que no tiene tanto margen para reducir la presión impositiva, que se reconoce alta, pero con pocas chances de descomprimir con el actual contexto.

En ese marco, el Ministro expresó que: “vamos a modificar las escalas del impuesto a las ganancias, pero de manera gradual. No tenemos las herramientas para modificarlo en uno o dos años”. Todo indica que las escalas se modificarán en un período de no menos de 3 años hacia adelante, y aun no está definido si habrá cambios en los porcentajes. La mejora para el 2017 sería del 17%.

Mientras tanto continúan los cuestionamientos sobre el tema del blanqueo. El 30 de septiembre vence la posibilidad de suscribir bonos a tres años, con lo cual se puede eludir la multa del 10% que prevé la norma. Por otra parte el 31 de octubre es el último plazo para sincerar el dinero guardado “debajo del colchón”. Un problema, entre tantos, es que algunos bancos ni siquiera habilitaron las cuentas especiales para que quien lo desee pueda ingresar al sinceramiento fiscal.

A lo anterior hay que agregar que la mayor parte de los asesores impositivos han tenido muy poco tiempo para evaluar la conveniencia de sus clientes. En ese marco, Ámbito Financiero destacaba ayer que: “Los contadores se quejan de que la reglamentación recién estuvo lista el 1 de agosto, lo que quitó casi un mes para analizar las condiciones del sinceramiento fiscal. E incluso siguen reclamando normas aclaratorias, aunque desde la AFIP ya indicaron que no las habrá. Uno de los puntos más controvertidos es que al declarar cuentas o propiedades no se tienen en cuenta las deudas incurridas para adquirir los bienes. Es decir que no se tiene en cuenta el patrimonio neto, lo que termina encareciendo la multa efectiva más allá del famoso 10%.

3 – MERCADOS AGROPECUARIOS

Por el lado del mercado de granos no aparecen novedades relevantes, que expresen la lectura de algún cambio de tendencia para los precios en Chicago. En trigo, los precios son tan bajos en Estados Unidos, que la siembra en aquel país está arrancando con un interés muy escaso de parte de los productores. ¿Es ésta una señal de aumento de precios hacia los próximos meses? Tal vez si, pero sin demasiada euforia, ya que los niveles de stock a nivel mundial son elevados, con una demanda bastante estable.

En Argentina se están planteando algunas dudas para la siembra de maíz en relación a la escasa humedad en algunas zonas del país, lo cual de persistir, podría plantear algún corrimiento adicional hacia la soja. La situación en algunas zonas de Brasil también comienza a preocupar en términos de humedad, aunque todavía no se encendieron luces rojas y queda margen para esperar algunas lluvias.

Por el lado de la carne vacuna, es un dato de la realidad que en agosto se produjo un aumento en la oferta de ganado, sin que se produjera una caída en los precios. En ese marco el analista Ignacio Iriarte expresó que: “Muchos operadores siguen pensando que en

los próximos meses, la oferta va a crecer: los feedlots están llenos, tanto corrales como campos de invernada se han atrasado en los engordes a causa de las lluvias y el barro, y las recías están a la orden del día. En algún momento la faena se va a incrementar. Pero otros creen que la retención está muy firme, y se expresará especialmente en primavera, que es cuando se hacen los kilos baratos; la retención estacional de primavera, puede compensar la salida de hacienda gorda de los corrales, permitiendo que el ganado en engorde acumulado salga de manera escalonada y ordenada de acá a enero-febrero”.